

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

SEGUNDO PERÍODO DE LA XLVII LEGISLATURA

7ª SESIÓN

PRESIDE

EL SEÑOR DANILO ASTORI
Presidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA LOS TITULARES HUGO RODRÍGUEZ FILIPPINI Y JOSÉ PEDRO MONTERO

SUMARIO

1) TEXTO DE LA CITACIÓN

"Montevideo, 13 de junio de 2011.

LA ASAMBLEA GENERAL se reunirá en sesión especial y solemne, el próximo miércoles 15 de junio a la hora 17 y 30, a fin de recibir y oír un mensaje del señor Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon.

José Pedro Montero
Secretario

Hugo Rodríguez Filippini
Secretario."

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores Senadores **Sergio Abreu, Ernesto Agazzi, Carlos Baráibar, Pedro Bordaberry, Alberto Couriel, Juan Chiruchi, Francisco Gallinal, Luis Gallo Imperiale, Carlos Gamou, Luis Alberto Heber, Daniel Martínez, Rafael Michelini, Martha Montaner, Carlos Moreira, Constanza Moreira, Rodolfo Nin Novoa, Rubén Obispo, Ope Pasquet, Gustavo Penadés, Enrique Rubio, Wilson Sanabria, Jorge Saravia, Héctor Tajam, Lucía Topolansky** y **Mónica Xavier;** y los señores Representantes señores **Pablo D. Abdala, Auro Acosta, Verónica Alonso, Fernando Amado, Gerardo Amarilla, José Amy, Andrés Arocena, Roque Arregui, Alfredo Asti, Julio Balmelli, Julio Bango, Juan J. Bentancor, Gustavo Bernini, Ricardo Berois, Daniel Bianchi, Marcelo Bistolfi, Gustavo Borsari Brenna, Graciela Cáceres, Fitzgerald Cantero Piali, Rodolfo Caram, Felipe Carballo, Germán Cardoso, José Carlos Cardoso, Alberto Casas, Gustavo Cersósimo, Evariso Coedo, Carlos Coitiño, Antonio Chiesa Bruno, Hugo Dávila, Walter De León, Alvaro Delgado, Dante Dini, Gustavo A. Espinosa, Guillermo Facello, Roberto Frachia, Jorge Gandini, Javier García, Mario García, Juan Manuel Garino Gruss, Aníbal Gloodtdofsky, Rodrigo Goñi Romero, Norma Griego, Oscar Groba, Doreen Javier Ibarra, Luis Alberto Lacalle Pou, María Elena Laurnaga, Andrés Lima, Alma Mallo Calviño, Daniel Mañana, Rubén Martínez Huelmo, Graciela Matiauda Espino, Felipe Michelini, Daniel Morelli, Gonzalo Mujica, Amin Niffouri, Gonzalo Novales, Nicolás Núñez, Oscar Olmos, Raúl Olivera, Lourdes Ontaneda, Miguel Otegui, Yerú Pardiñas, Ivonne Passada, Daniela Payssé, Guzmán Pedreira, Nicolás Pereira, Aníbal Pereyra, Susana Pereyra, Darío Pérez Brito, Antonio Pérez García, Esteban Pérez, Mario Perrachón, Ana Lía Piñeyrúa, Iván Posada, Jorge Pozzi, Daniel Radío, Edgardo Rodríguez, Gustavo Rombys, Sebastián Sabini, Alejandro Sánchez, Richard Sander, Berta Sanseverino, Pedro Saravia, Víctor Semproni, Rubenson Silva, Mario Silvera, Martín Tierno, Hermes Toledo Antúnez, Jaime Mario Trobo, Carlos Varela Nestier, Juan Angel Vázquez, Alvaro Vega Llanes, Walter Verri, Carmelo Vidalín, Dionisio Vivían** y **Horacio Yanes.**

FALTAN: con licencia los señores Senadores **Susana Dalmás, Alfredo Solari** y **Tabaré Viera;** y los señores Representantes **José Bayardi, Gonzalo De Toro, Julio C. Fernández, José C. Mahía, Martha Montaner, Jorge Orrico, Daniel Peña Fernández, Pablo Pérez González, Ricardo Planchón Geymonat, Luis Puig, Nelson Rodríguez Servetto, Juan C. Souza** y **Daisy Tourné;** con aviso los señores Senadores **José Amorín, Eber Da Rosa, Luis Alberto Lacalle Herrera, Jorge Larrañaga y Eduardo Lorier,** y los señores Representantes **Julio Battistoni, Pablo Iturralde Viñas** y **Alberto Perdomo Gamarra.**

3) SESIÓN ESPECIAL Y SOLEMNE A FIN DE RECIBIR Y OÍR UN MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, SEÑOR BAN KI-MOON.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la Sesión.

(Es la hora 14 y 33.)

-La Asamblea General ha sido convocada en Sesión especial y solemne a fin de recibir y oír un mensaje del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, señor Ban Ki-moon.

Corresponde designar una Comisión de Recepción, integrada por las señoras Legisladoras y los señores Legisladores que proponga la Asamblea General.

Léase una propuesta de integración de la Comisión de Recepción llegada a la Mesa.

(Se lee:)

"La Comisión estará integrada por las siguientes señoras Legisladoras y los siguientes señores Legisladores: Carlos Baráibar, Enrique Rubio, Mónica Xavier, Doreen Ibarra, Daniela Payssé, María Elena Laurnaga, Rubén Martínez Huelmo, Felipe Michelni, Sergio Abreu, Luis Alberto Heber, Rodolfo Caram, Miguel Otegui, Martha Montaner, Richard Sander, Daniel Radío."

-Corresponde votar la propuesta que se ha formulado.

(Se vota)

-73 en 73: **Afirmativa**. UNANIMIDAD.

4) INTERMEDIO

SEÑOR PRESIDENTE.- La Asamblea General pasa a intermedio, a los efectos de desarrollar el recibimiento protocolar del señor Secretario General.

Convoco a las señoras Legisladoras y a los señores Legisladores a volver a Sala a la hora 15, a los efectos de recibir al señor Secretario General y de oír su mensaje.

(Es la hora 14 y 35.)

-Continúa la Sesión.

(Es la hora 15 y 27.)

5) SESIÓN ESPECIAL Y SOLEMNE A FIN DE RECIBIR Y OÍR UN MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, SEÑOR BAN KI-MOON.

SEÑOR PRESIDENTE.- Excelentísimo señor Ban Ki-moon, Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas; distinguidos miembros de su delegación; autoridades nacionales y del exterior que nos visitan; señores miembros del cuerpo diplomático; señores Legisladores; queridos amigos: es un placer y un enorme honor para el Parlamento uruguayo recibirlo en esta Casa, que es la Casa y el emblema de la libertad, el pluralismo y la democracia. Está usted en la Sala de los Representantes del pueblo y de la Asamblea General, una Sala en cuyo frontispicio se puede leer una de las consignas más importantes del pensamiento de nuestra máxima figura histórica, José Artigas: “Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra presencia soberana”. Impecable síntesis de su vocación democrática, complementada por los ideales de justicia y de descentralización del poder que siempre cultivó y promovió.

Este recuerdo viene especialmente al caso en este año 2011 porque Uruguay está comenzando la conmemoración de su proceso de emancipación y de construcción de nuestra nacionalidad en el que Artigas fue la figura dominante, la figura central. Precisamente, fue en 1811, hace doscientos años, que se gestó y creció su indiscutible liderazgo ideológico, político y militar.

Lo recibimos en su papel de conductor del foro multilateral más importante del mundo; el foro multilateral por excelencia; el que se dio el mundo luego de cruentos y crueles enfrentamientos para disponer de un espacio de libertad, de diálogo, de paz y de solución acordada de los conflictos. Han transcurrido casi sesenta y seis años que no han sido fáciles; sesenta y seis años llenos de situaciones y peripecias; por supuesto, permanentes conflictos también, por la desgraciada razón de que en el mundo no ha dejado de haber desigualdad e inestabilidad.

Hoy, durante los años de crecimiento de la globalización, emergen nuevos factores de regulación y equilibrio en el mundo que diversifican y multiplican las opciones de vinculación entre los países y las diferentes zonas del planeta. Eso también multiplica las responsabilidades y los desafíos de las Naciones Unidas.

Quizá no haya manera más breve e ilustrativa de recordar esas responsabilidades y esos desafíos que la de repasar con conciencia los objetivos del milenio que se trazaron en 2000 con la meta de realizarlos en 2015, a poco más de cuatro años de la meta. Las propias Naciones Unidas han repasado los avances realizados respecto de estos objetivos y también el largo camino que aún resta recorrer.

Todavía estamos muy lejos de erradicar la pobreza y el hambre en el mundo, primer objetivo del milenio.

Estamos lejos también de universalizar la enseñanza primaria, otro objetivo fundamental del milenio.

Hemos logrado avances en la equidad de género y en la libertad de las mujeres, pero todavía las mujeres padecen desequilibrios importantes en el mundo del trabajo, en el ámbito social y en el ámbito político.

No hemos logrado mejorar las condiciones de vida de ese gran núcleo vulnerable en el mundo que es la infancia.

También estamos muy lejos de las metas trazadas en cuanto a salud materna, combate al VIH-sida y al paludismo, así como a otras enfermedades importantes.

La dimensión ambiental está crecientemente presente en nuestras políticas públicas, pero el cambio climático nos plantea responsabilidades enormes que estamos muy lejos de abordar como el mundo merece y como se debe.

Y, por supuesto, queremos mencionar también aquella convocatoria del 2000 a la acción mancomunada para el desarrollo, a la acción coordinada entre los países del mundo para el desarrollo. Lamentablemente, todavía es un objetivo que está lejano, razón de más entonces para emprender esfuerzos progresivamente profundos en el mundo, de modo de seguir acercándonos a estos objetivos del planeta.

Quizá la referencia fundamental deba ser, nuevamente en este esfuerzo que el mundo debe hacer, ese núcleo vulnerable que es la infancia, por cuya sobrevivencia, desarrollo y protección debemos trabajar cada vez con mayor intensidad.

Comprendiendo esta realidad, Naciones Unidas ha emprendido su propia reforma y nosotros, los uruguayos, nos sentimos orgullosos de participar como país piloto en esta experiencia. Junto a otros países del mundo muy importantes, Uruguay participa del programa "Unidos en la Acción" que tiene como referencia un contenido programático, en primer lugar, una expresión presupuestaria, un liderazgo, una oficina y una voz. Por eso, señor Secretario General, usted seguirá contando con el apoyo de Uruguay a este programa de reforma que consideramos fundamental, entre otras cosas, mucho más que por el monto de recursos en juego para un país de ingreso medio como Uruguay, por la relevancia estratégica de su contenido, expresado a través de la cooperación que brindan las diferentes agencias de Naciones Unidas.

Señor Secretario General: permítame hacer una mención especial a la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, a nuestra querida CEPAL, tan asociada a la historia contemporánea del Uruguay y, sobre todo, a la formación de recursos humanos y de pensamiento nacional en materia económica. Muchas generaciones de uruguayos hemos pasado por las aulas de la CEPAL y algunos hemos tenido el privilegio de asociarnos a su esfuerzo docente y de investigación.

En este sentido, estamos convencidos de que el programa "Unidos en la Acción", del que participa Uruguay como experiencia piloto habrá de constituir, sin duda, un aporte relevante para mejorar las acciones de cooperación de todas las agencias de Naciones Unidas.

Señor Secretario General: no puedo ni deseo terminar estas palabras sin hacer referencia a otro motivo de legítimo orgullo que tenemos los uruguayos, que refiere a la participación de nuestras Fuerzas Armadas en las misiones de paz de las Naciones Unidas. Creemos en los objetivos de estas misiones, confiamos en los resultados que están generando, porque sin duda significan avances con relación a los objetivos definidos al respecto. Estamos orgullosos de ser el país que en términos relativos encabeza el esfuerzo que se realiza al respecto; sea que lo midamos con relación a nuestra población, sea que lo midamos con relación al tamaño de nuestras Fuerzas Armadas, Uruguay es el país del mundo que hace el mayor esfuerzo de contribución a estos grandes objetivos mundiales. Y nuestras Fuerzas Armadas han puesto solvencia profesional y convicción al servicio de este camino, acumulando una experiencia valiosísima.

Señor Secretario General: al cerrar este saludo de bienvenida, permítame expresarle que puede confiar en nuestro país, que renueva en este acto su confianza hacia la Organización y hacia su persona. Uruguay ha sido uno de los primeros países en adherir a su reelección como Secretario General. Puede usted contar con este pequeño país, en términos físicos, pero muy grande en su vocación internacionalista y en su actitud de apertura al mundo; puede usted contar con todos los partidos representados en esta Sala, amantes por unanimidad de la libertad, la democracia, el pluralismo y la paz.

Señor Secretario General: tiene usted la palabra.

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

SEÑOR SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS.- Honorable señor Presidente de la Asamblea General y Vicepresidente de la República, contador Danilo Astori; señor Presidente de la Cámara de Representantes doctor Luis Lacalle Pou; distinguidos miembros del Parlamento, señores Ministros, excelencias, miembros del cuerpo diplomático, señoras y señores, amigas y amigos: muchas gracias por su cálida bienvenida.

Es un placer y un gran honor estar en Uruguay, especialmente en la celebración del Bicentenario de la Revolución Oriental. ¡Felicidades!

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Muchas gracias.

Distinguidos miembros del Parlamento, damas y caballeros, amigos: se trata de un honor extraordinario poder dirigirme a esta augusta Cámara de Representantes del Parlamento. He ansiado hacer esta visita durante mucho tiempo.

Sé que no hay una religión oficial en Uruguay, pero me han dicho que hay dos sectas bien diferenciadas: Peñarol y Nacional.

(Hilaridad.)

-Yo no tomo partido ni por uno ni por otro; soy neutral. Señor Presidente de la Asamblea General: sé que usted tiene su favorito, pero a los otros les deseo buena suerte esta noche contra Santos.

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Señoras y señores: como el campeonato mundial de fútbol de Sudáfrica dejó muy en claro el año pasado, cuando se trata de Uruguay y el fútbol todo el mundo es creyente. Hubo dos elementos a destacar acerca de ese campeonato mundial en Sudáfrica del año pasado. El primero de ellos fue que en el camino hacia las semifinales Uruguay eliminó a la República de Corea, mi equipo. Permítanme asegurar que está todo perdonado, por lo menos de mi parte.

(Hilaridad.)

-El segundo elemento fue que cuando se trata de colores, el equipo de las Naciones Unidas y el de Uruguay comparten la misma bandera: la celeste. Eso es muy adecuado. Lo hacemos en el campo de fútbol y en las relaciones internacionales; por ello, el pueblo uruguayo está haciendo una verdadera diferencia a través de un acto: poniéndose la celeste. Lo hacemos juntos una y otra vez.

Cuando los valientes hijos y las valientes hijas de Uruguay ayudan a las Naciones Unidas a mantener la paz en algunos de los lugares más peligrosos; cuando Uruguay sirve de modelo para la reforma de Naciones Unidas en el ámbito del desarrollo en el contexto de la iniciativa “Unidos en la Acción”; cuando Uruguay hace oír su voz en pos de un mundo libre de armas nucleares, demuestra -que no quepa duda- que Uruguay podrá ser pequeño en el mapa, pero es grande en la influencia que ejerce en el mundo. Uruguay sirve de modelo para la región y para las Naciones Unidas. En el ámbito del desarrollo; en el contexto de la iniciativa “Unidos en la Acción”, Uruguay hace oír su voz en pro de un mundo libre de armas nucleares. Que no quepa duda de que Uruguay podrá ser pequeño en el mundo, pero es grande en la influencia que ejerce en él.

Hoy quiero referirme a ese tipo especial de liderazgo. Uruguay es un ejemplo en el mundo. No hay mejor lugar para mí que hacerlo en presencia de los representantes elegidos por el pueblo de Uruguay. Ustedes, los parlamentarios, aprueban los presupuestos, representan los deseos y aspiraciones del pueblo uruguayo. Reitero: como parlamentarios aprueban los presupuestos, debaten las leyes, formulan preguntas difíciles y promueven el cambio.

Ustedes están trayendo a la vida moderna las conmovedoras palabras del gran fundador de su nación, José Gervasio Artigas: “Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana”. Los valores republicanos uruguayos son un ejemplo para el mundo. En realidad, mi mensaje de hoy se resume en tres palabras: muchas gracias, Uruguay.

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Estamos reunidos en esta magnífica Casa de la democracia, rica en historia y tradiciones. Este recinto es el hogar de una de las democracias más antiguas de América Latina. Sus partidos políticos son de larga data, no solo en la región sino también en el mundo.

Sé que ustedes pasaron por un oscuro período de la dictadura y abuso de los derechos humanos. Ustedes transformaron su dolor en progreso, tolerancia y solidaridad. Las Naciones Unidas están de su lado, defendiendo los derechos humanos y la democracia. Su país es uno de los miembros fundadores de las Naciones Unidas y se han comprometido fundamentalmente con el diálogo; son líderes del multilateralismo y de la cooperación internacional.

En tan solo algunos días Uruguay asumirá la Presidencia del Consejo de Derechos Humanos. Será la primera mujer Presidenta de ese Consejo de Derechos Humanos.

He venido a América del Sur con un mensaje de compromiso y de esfuerzo profundos. En todo el continente las economías están creciendo, las democracias se están afianzando y su influencia a nivel mundial está aumentando.

He venido a reconocer ese progreso, a celebrar sus logros en materia económica, social y de derechos humanos, y a poner de relieve el papel que desempeñan como puente entre el Norte y el Sur, incluso en momentos en que ustedes avanzan cada vez más hacia la cooperación Sur-Sur.

En la región Uruguay ocupa el lugar más alto en materia de igualdad y el más bajo en materia de pobreza. Uruguay es un país de ingresos medios y sé que tiene dificultades en el área de desarrollo. Estamos aquí para apoyar sus esfuerzos en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, en hacer frente a las violaciones de los derechos humanos, en potenciar el Estado de derecho y la inclusión social. Sé que ustedes serán los primeros en decir que hay más para hacer.

Estoy convencido de que las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel más amplio en la región, del mismo modo que la región puede desempeñar un papel aún más importante en las Naciones Unidas. Estos son momentos trascendentales, de grandes

cambios y de esperanzas aún mayores. Transformaciones que no hubiéramos imaginado en toda nuestra vida, ahora están teniendo lugar en un abrir y cerrar de ojos.

En Medio Oriente y en África del Norte, la gente se une en un clamor histórico por libertad y democracia; mayor libertad y participación en la democracia.

Estoy muy preocupado acerca de la situación en Siria. Una vez más insté al Presidente Bashar Al Assad y sus autoridades a que protegieran a su pueblo y respetaran sus derechos, a que escucharan su voz, a conocer cuáles son sus aspiraciones y cuáles son los desafíos y crear las condiciones para que los refugiados vuelvan e implementar una reforma que tenga sentido ahora o antes de que sea demasiado tarde.

Más cerca de ustedes, con dinamismo y diversidad, empoderamiento de las mujeres y compromiso en el logro de la integración regional, se está dando paso a lo que se llama la década de América Latina. Estos cambios se sustentan en los valores que más apreciamos: la dignidad, la oportunidad, la igualdad y la justicia.

En un sentido más amplio, hemos entrado en una época de integración e interconexión. Los mayores desafíos de nuestra era son el cambio climático, el desarrollo sostenible, las enfermedades que producen pandemias, la turbulencia financiera internacional. Son problemas que exigen soluciones a nivel mundial.

No hay un único país ni un grupo de países que pueda resolver estos temas. Nosotros necesitamos un apoyo sólido y tenemos que utilizar todos los recursos posibles de la comunidad internacional.

En los próximos años, tendremos la Cumbre de Río, y para un país cuya economía está tan relacionada con los recursos naturales, esto es sumamente importante. La era de la integración revela dos verdades para el siglo XXI. En primer lugar, esto debe hacerse juntando los recursos de todos los países del mundo. En segundo término, todos los países, todas las personas pueden hacer una diferencia perdurable. Esto también es lo que ustedes están mostrando en el mundo.

Comencemos con las operaciones de mantenimiento de la paz. Durante más de sesenta años, las Naciones Unidas se han sacrificado y servido para los ceses de fuego, para el apoyo a la comunidad y para proteger a los más vulnerables; ha mantenido la paz y la seguridad en los lugares más peligrosos del mundo. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es su última y mejor oportunidad.

Uruguay ha participado en esta labor, que salva vidas desde 1951. En el curso de los años, más de veinticinco mil uruguayos han prestado servicio en veintiuna misiones de mantenimiento de la paz. Ahora mismo, más de dos mil cuatrocientos uruguayos están sirviendo bajo la bandera celeste.

Uruguay, país de escasa población, aporta más contingentes per cápita que ningún otro Estado miembro de las Naciones Unidad. Es el primero en el mundo. Muchas gracias por ese compromiso.

Miles de kilómetros al norte hay soldados uruguayos desplegados en la orgullosa pero sufriente nación de Haití, y miles de kilómetros al este, están sirviendo en otro lugar aquejado de problemas: la República Democrática del Congo. Sus ciudadanos podrían preguntarse con razón por qué nuestros soldados, nuestros hijos y nuestras hijas están tan lejos. Aparentemente no habría interés ninguno para ellos. Mi respuesta sería simple. Una y otra vez los soldados uruguayos están contribuyendo a cambiar una situación. Es la diferencia entre el éxito y el fracaso. Ustedes contribuyeron defendiendo a civiles inocentes en la ciudad de Goma, en Haití, y en otras partes; protegieron a las personas y a las comunidades arrasadas por los desastres naturales. Vuestros soldados están muy bien entrenados; saben cómo actuar en terrenos difíciles y hostiles; proporcionan los helicópteros -un recurso escaso y precioso para nosotros- y trasladan rápidamente a los heridos para que reciban atención médica, además de rescatar a los inocentes de situaciones de peligro. Crean las condiciones para que los civiles puedan regresar a su vida cotidiana y apoyan la transición del conflicto al desarrollo. Contribuyen a dar seguridad para los niños, para que ellos puedan jugar libremente, para que las mujeres puedan portar el agua, para que los hombres y las mujeres puedan realizar sus actividades productivas y apoyar a sus familias.

Realmente, me conmovió muy profundamente el relato de una niñita de 11 años, de la República del Congo, que le dijo a un soldado uruguayo: "¡Gracias! ¡Gracias a usted puedo caminar a la escuela sin el miedo constante de ser violada!".

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Honorables miembros del Parlamento: los uruguayos han hecho grandes sacrificios en nombre del bien del mundo; han derramado su propia sangre, han ofrecido su propio sacrificio, en nombre de la paz mundial. Veintisiete de los vuestros, de los mejores jóvenes, han pagado el precio más alto por la causa de la paz, la seguridad y los derechos humanos. Los soldados son vuestros hijos e hijas muy valientes, pero también son los mejores y los más brillantes del mundo.

Quiero que sepan que estoy orgulloso de ellos. Quiero que sepan lo agradecido que estoy personalmente a todos ellos y a ustedes, y cuánto valoramos vuestra extraordinaria contribución. Quiero que sepan que he asumido el compromiso de resolver el problema de que los pagos se hagan puntualmente. Estamos trabajando mucho -muchísimo- para encontrar una solución y no cejaré en ello.

Distinguidos miembros del Parlamento, señoras y señores: Uruguay está marcando el camino para forjar un sistema de las Naciones Unidas más coherente, más eficaz, más eficiente para el siglo XXI. Las Naciones Unidas han iniciado una revolución en la manera en que trabajamos sobre el terreno, día tras día. Es una revolución que creemos que nos permitirá actuar con más eficiencia y eficacia, que nos ayudará a escuchar más atentamente a los gobiernos y a la sociedad civil, y atender las necesidades reales; que nos ayudará a movilizar conocimientos especializados en todo el sistema de Naciones Unidas. Lo llamamos: "Unidos en la acción". Elegimos algunos lugares para poner a prueba esta innovación. Cuando llegó el momento de seleccionar un país de ingresos medios en el mundo, Uruguay expresó su interés en participar.

En los últimos cinco años, Uruguay ha sido el campo de experiencia mundial de un enfoque renovado de las Naciones Unidas; los países de ingresos medios, un enfoque que va de la asistencia basada en proyectos a un compromiso de índole normativa en cuestiones que son de interés, tanto para los países de ingresos altos y medios como para los países de bajos ingresos.

Los países de ingresos medios todavía tienen mucha gente pobre, a menudo, debido a las desigualdades regionales, étnicas o por razones de género. Pero ustedes también tienen una enorme experiencia para compartir con los demás; especialmente las dificultades que entraña un trabajo decente. Aquí, en Uruguay, ustedes no solo han logrado vuestro objetivo de desarrollo del milenio, sino que están apuntando más alto a objetivos aún más ambiciosos, y se los agradezco mucho.

Nuestro programa común en Uruguay está diseñado para seguir reduciendo las desigualdades y la exclusión social, especialmente entre los niños y las mujeres; para fortalecer a las instituciones, promover el desarrollo sostenible y proteger los derechos humanos.

Hoy mencioné un ejemplo importante de esto en lo relativo a las reformas de las cárceles. Una vez más, el Sistema de las Naciones Unidas está aportando su experiencia colectiva para proponer soluciones a complejos problemas nacionales. ¡Gracias por confiar en nosotros!

Más adelante, durante este año, naciones del mundo se reunirán para intercambiar experiencias sobre la iniciativa "Unidos por la acción". La reunión tendrá lugar aquí, en Montevideo. Agradezco a Uruguay por ser anfitrión de esta conferencia y les agradezco a ustedes por marcar el camino.

Señor Presidente, parlamentarios, damas y caballeros: permítanme concluir refiriéndome a otra dimensión del liderazgo a nivel mundial: vuestra persistente labor para lograr un mundo libre de armas nucleares. Agradezco especialmente el apoyo de Uruguay a mi propuesta de cinco puntos sobre el desarme nuclear. El compromiso de vuestro país es firme como una roca a todo nivel y ha quedado demostrado desde su participación en el Tratado sobre la no Proliferación de Armas Nucleares y en el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, hasta la firma del Tratado de Tlatelolco para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe.

Uruguay también se pronunció contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, y a favor de la negociación de un Tratado sobre Comercio de Armas.

Su oportuna ratificación de la Convención sobre Municiones en Racimo contribuyó a que esta entrara en vigor en agosto pasado.

Rindo tributo a vuestro liderazgo. Estrechemos nuestra colaboración en esta gran causa común.

Señor Presidente, distinguidos miembros del Parlamento, damas y caballeros: voy a contar una anécdota personal. Cuando era niño, mis maestros me contaron algo muy interesante, muy curioso: me dijeron que si cavaba y cavaba la tierra, desde Corea iba a llegar a un lugar muy especial, llamado Uruguay. Así me di cuenta de que Uruguay y Corea estaban en las antípodas. Por lo tanto, desde una edad muy temprana Uruguay estuvo en mi mente como un lugar de fascinación y curiosidad. Yo quería llegar aquí, y como Secretario General de las Naciones Unidas, más que por fascinación y curiosidad, estoy aquí para fortalecer nuestra colaboración en materia de seguridad y de libertad mundial, y por el desarrollo de los derechos humanos. ¡Me llevó 67 años, pero lo logré! ¡Estoy aquí, pero no cavé la tierra! Debido a las cenizas del volcán, vine por aire, por tierra y por mar. ¡Quizá cavando hubiera llegado más rápido!

(Hilaridad.- Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Quiero que sepan algo que he aprendido en mis muchos años de servicio internacional. Cuando se trata de ayudar a ejercer un liderazgo en las grandes cuestiones del día ustedes son un modelo de inspi-

ración, inspiración de tolerancia, inclusión y solidaridad. Cuando Corea fue atacada por los coreanos del norte, en la década del cincuenta y más adelante, realmente las Naciones Unidas fueron una inspiración para todos los coreanos. En estos días he encontrado a mucha gente en todo el mundo, gente joven, que considera a las Naciones Unidas como su fuente de inspiración. En ese sentido, Uruguay es importante. No es el tamaño del país lo que cuenta sino su espíritu. Y yo siento ese espíritu aquí, ahora. He visto la diferencia que Uruguay ha hecho.

Quizá, en el mapa ustedes y nosotros vengamos de diferentes partes del mundo, pero todos somos orientales, incluido yo.

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

-Distinguidas señoras Legisladoras y distinguidos señores Legisladores: que les vaya bien a todas y a todos. Y, ¡arriba nuestro color: la celeste!

Muchas gracias.

(Aplausos en la Sala y en la Barra.)

6) LEVANTAMIENTO DE LA SESIÓN.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la Sesión.

(Es la hora 16 y 6.)

DANILO ASTORI
Presidente

Hugo Rodríguez Filippini
Secretario

José Pedro Montero
Secretario

Walter Alex Cofone
Director General

Héctor Luis González
Director del Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Representantes

Corrección y Control
División Diario de Sesiones del Senado

Armado e Impreso
División Imprenta del Senado